

Los precios por las nubes, los salarios por el suelo

Ya no se puede vivir en Costa Rica. Los precios están por las nubes y los salarios están por el suelo. Además, no hay trabajo. El Gobierno se da el gusto de consumir un Presupuesto de 130 Millones de Colones por año. El mayor Presupuesto del régimen anterior había sido de 70 Millones. Anuncia además el Gobierno que va a pagar la deuda externa. Esto quiere decir que muchos millones de colones, convertidos en dólares, para ser enviados a los banqueros de los E.E. U.U. Y esto lo hace el Gobierno de Costa Rica en momentos en que países tan fuertes económicamente como Inglaterra, Alemania, Italia y otros están en moratoria; alegan que antes de comenzar a pagar deben gastar todos sus recursos en reconstruir sus economías. Nuestro Gobierno piensa de otra manera: obligar a nuestro pueblo a apretarse la faja para poder enviar dólares a Wall Street. Pero eso no es todo:

en estos días les pagaron 30 millones de colones a los capitalistas nacionales que habían invertido dineros que tenían ocioso en bonos de la deuda pública. Todo esto es absurdo. Este año nuestro país producirá menos frijoles y menos arroz, porque no hubo créditos para los agricultores. El pueblo tendrá que pagar más caros esos artículos. Por otra parte, se está exportando azúcar para poder venderlo bien caro al pueblo y hasta se anuncia la exportación de 10.000 gallinas para que algún señorón pueda hacer su negocio.

Esto no puede continuar así. No tenemos comida ni casas en qué vivir. Los dineros de la Junta de la Habitación que debieran servir para construir casas baratas, están siendo utilizados para construir chalets en Los Yoses, a los santos grandes de la Liberación Nacional.

Si el Gobierno, en vez de 130 millones gastara 70, como los ante-

riores, podría dedicar 60 millones por año a construir casas para el pueblo; a hacer caminos; a habilitar nuevas tierras; a poner a producir al país. En esa forma habría trabajo, habría buenos salarios, habría viviendas y habría comida barata. Y al cabo de un tiempo tendríamos dinero hasta para pagar a los banqueros yanquis. Pero el Gobierno piensa de otra manera; y el pueblo está con las manos amarradas, porque en cuanto dice una palabra le tapan la boca llamándolo comunista.

396 firmas en defensa de la Paz y contra la Bomba Atómica

ha conseguido el Comité del Distrito del Hospital.

¿Conseguirán los otros Comités superar esta cifra en el mes de Setiembre?

Yo estaba en Hiroshima el 6 de agosto de 1945

La mañana del 6 de agosto de 1945, a las 8 y cuarto, Hiroshima sufrió la terrible conmoción de la bomba atómica. En aquel momento Hiroshima contaba con 312,000 habitantes. En el espacio de un segundo su población se vió reducida a una tercera parte, o sea 136.000 habitantes. De sus 76.000 casas el 90 por ciento fué completamente destruído, y después de la catástrofe sólo se mantenía en pie 8.400. El río Ota, que cuenta con siete afluentes, atraviesa la ciudad; más de la mitad de sus 42 puentes fueron completamente destruídos.

Los horribles resultados de la explosión de una bomba atómica los comprenden y temen no sólo los especialistas de la investigación atómica sino los hombres de corazón y de sentido común. Pero aquellos que han sufrido la terrible experiencia, son los que mejor pueden describir los desastres que origina.

Pasamos, pues, la palabra a una de las personas que estaban presentes en Hiroshima cuando cayó la bomba atómica y que ha sido testigo de los efectos de esta arma terrible: la escritora Sra. Yoko Ota.

"... En las carreteras encontré a millares y millares de hombres, mujeres y niños que huían del infierno de Hiroshima. Todos, sin excepción, estaban materialmente cubiertos de terribles heridas. Las

cejas quemadas, la piel de la cara y de las manos quemadas y desgajada pendían en colgajos. Si a veces muchos levantaban los brazos al cielo, no era para implorar sino para así calmar sus atroces dolores. Las gentes marchaban vomitando. La mayor parte completamente desprovistos de vestidos y los que aún los tenían eran verdaderos andrajos. Los hombres tenían calcados los tirantes sobre la piel y las mujeres llevaban sobre su cuerpo desnudo la reproducción de los dibujos de sus vestidos...

"... La mayor parte, con el busto desnudo, llevaban los pantalones en jirones; otros conservaban solamente el calzoncillo. Estos desgraciados tenían el cuerpo hinchado, como los ahogados que han permanecido largo tiempo en el agua, su cabeza enorme y la cara desmesuradamente inflada, con los ojos hinchados hasta el extremo de estar casi completamente cerrados y la piel de alrededor de los ojos al rojo vivo. Sus manos, que hacían pensar en las pinzas de los crustáceos, se elevaban al aire, y de los brazos colgaban como jirones de carne grisácea. En medio de la cabeza un pequeño mechón de cabellos, del diámetro de una taza de arroz, era todo lo que quedaba de su cabellera. El resto de la cabeza aparecía como afeitada. Estas lamentables víctimas cubiertas de heridas

se acostaron sobre la ardiente arena de la playa. Todos habían perdido la vista...

"... Por tierra yacía una mujer con el cráneo horizontalmente abierto; el interior rojo como si fuera una sandía. A pesar de esta horrible herida la mujer vivía todavía y se arrastraba por el suelo dejando el reguero de una mancha roja...

"... Vi una mujer tan horriblemente desfigurada que era imposible mirarla. Muchachas completamente desnudas y mujeres sin cabellos, una anciana caminaba con los dos brazos desarticulados que colgaban a lo largo de su cuerpo... La carne quemada, como si hubiera estado puesta sobre una parrilla, se desprendía de los huesos; la sangre corría en abundancia y un líquido amarillento, parecido a la grasa se mezclaba a ella... "Ni una sola persona no estaba herida. Las funciones genitales cesaron completamente durante un cierto tiempo. las mujeres abortaron y sufrieron la menopausia..."

"... Los supervivientes de la explosión de la bomba atómica en Hiroshima presentaban una pérdida rápida de sus glóbulos blancos. Quince días después de la terrible catástrofe atómica, una muchacha vió aparecer en su brazo unas manchas blancas. Una semana después la muchacha moría".

15 DE SETIEMBRE A LAS SIETE Y MEDIA DE LA NOCHE:

Gran acto patriótico en el local de la Unión de Mujeres Carmen Lyra, a las 7 y 30 p. m. Asist. Ud. para que se entere de nuestra lucha en defensa de la Soberanía Nacional y los derechos del pueblo